

Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.
ISSN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), septiembre-octubre 2026,
Volumen 10, Número 5.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v10i5

LA AUTODISCRIMINACIÓN COMO MANIFESTACIÓN DE LA AUTOESTIGMA EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS

**SELF-DISCRIMINATION AS A MANIFESTATION OF
SELF-STIGMA AMONG UNIVERSITY STUDENTS**

Yaitla Aitza Reyes Osorio

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa

Laura Vidal Reyes

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa

Zinath Javier Gerónimo

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa

Diana Valles Rivera

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa

Roger Ernesto Tamayo Uribe

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa

Diagnóstico participativo del turismo comunitario sustentable en cooperativas pesqueras de Acachapan y Colmena.

Yaitla Aitza Reyes Osorio¹

aitza.ro@villahermosa.tecnm.mx

<https://orcid.org/0009-0002-3383-1321>

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa
México

Laura Vidal Reyes

laura.vidalr@villahermosa.tecnm.mx

<https://orcid.org/0009-0003-1360-8111A>

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa
México

Zinath Javier Gerónimo

zinath.jg@villahermosa.tecnm.mx

<https://orcid.org/0000-0002-0008-4350>

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa
México

Diana Valles Rivera

diana.vallesr@villahermosa.tecnm.mx

<https://orcid.org/0000-0001-6471-9514>

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa
México

Roger Ernesto Tamayo Uribe

roger.tamayou@villahermosa.tecnm.mx

<https://orcid.org/0009-0009-7347-8754>

TecNM-Instituto Tecnológico De Villahermosa
México

RESUMEN

El turismo comunitario sustentable constituye una alternativa para diversificar las actividades económicas y fortalecer la conservación del patrimonio biocultural en comunidades rurales. El objetivo de este estudio fue identificar las condiciones territoriales, ambientales, organizativas y socioculturales que pueden sustentar el desarrollo de una propuesta de turismo comunitario en las cooperativas pesqueras de Acachapan y Colmena, Tabasco. Se desarrolló un diagnóstico participativo de carácter exploratorio mediante un estudio de caso, recorridos de campo, observación directa, entrevistas preliminares, cartografía participativa y revisión documental. Los resultados permitieron identificar como principales recursos el río Grijalva, humedales, vegetación ribereña, paisajes fluviales, pesca artesanal, conocimientos tradicionales y gastronomía local. Asimismo, se reconoció a las cooperativas pesqueras como un actor estratégico para la organización y gestión de futuras actividades turísticas, debido a su conocimiento del territorio y experiencia de trabajo colectivo. Entre las principales necesidades se identificaron capacitación turística, infraestructura básica, promoción del destino, fortalecimiento de la organización comunitaria y estrategias de comercialización. Se concluye que el diagnóstico participativo proporciona una base territorial y organizativa para orientar las siguientes fases de co-creación, diseño, prototipado y validación de una propuesta de turismo comunitario sustentable.

Palabras clave: turismo comunitario sustentable; cooperativas pesqueras; patrimonio biocultural; gobernanza; desarrollo territorial.

¹ Autor principal.

Correspondencia: aitza.ro@villahermosa.tecnm.mx

Participatory Diagnosis of Sustainable Community-Based Tourism in Fishing Cooperatives of Acachapan and Colmena

ABSTRACT

Community-based sustainable tourism represents an alternative for diversifying economic activities and strengthening the conservation of biocultural heritage in rural communities. This study aimed to identify the territorial, environmental, organizational, and sociocultural conditions that may support the development of a community-based tourism proposal in fishing cooperatives in Acachapan and Colmena, Tabasco, Mexico. An exploratory participatory diagnosis was conducted through a case study, field visits, direct observation, preliminary interviews, participatory mapping, and documentary review. The results identified the Grijalva River, wetlands, riparian vegetation, river landscapes, artisanal fishing, traditional knowledge, and local gastronomy as the main territorial resources. Fishing cooperatives were also recognized as strategic actors for the organization and management of future tourism activities due to their territorial knowledge and collective work experience. The main needs identified were tourism training, basic infrastructure, destination promotion, community organization, and marketing strategies. The study concludes that participatory diagnosis provides a territorial and organizational basis for guiding subsequent stages of co-creation, design, prototyping, and validation of a community-based sustainable tourism proposal.

Keywords: community-based tourism; sustainable tourism; fishing cooperatives; biocultural heritage; participatory governance.

Artículo recibido 20 agosto 2026

Aceptado para publicación: 20 setiembre 2026



INTRODUCCIÓN

El turismo comunitario ha adquirido relevancia como una alternativa para promover procesos de desarrollo local en territorios rurales, particularmente cuando las comunidades participan en la toma de decisiones, gestionan sus recursos y conservan los elementos naturales y culturales que forman parte de su identidad. A diferencia de modelos turísticos centrados principalmente en agentes externos, el turismo comunitario busca que la población local participe activamente en la planificación, gestión y distribución de los beneficios derivados de la actividad turística. Esta perspectiva también ha sido relacionada con los Objetivos de Desarrollo Sostenible y con procesos de gobernanza local y conservación territorial (Abreu, 2024).

En los espacios rurales, el turismo puede contribuir a diversificar las actividades productivas, fortalecer las capacidades locales y generar oportunidades vinculadas con el patrimonio natural y cultural. Sin embargo, su desarrollo requiere considerar las condiciones particulares de cada territorio, evitando la incorporación de modelos externos que no correspondan con las capacidades, necesidades y aspiraciones de las comunidades. En este sentido, la participación de los residentes constituye un elemento relevante para la gobernanza ambiental y para la construcción de estrategias de turismo sustentable (Fan, 2024).

Esta perspectiva adquiere especial importancia en comunidades cuya economía depende de actividades primarias y de recursos naturales compartidos. Las cooperativas representan, en estos contextos, estructuras organizativas que pueden favorecer la participación democrática, la cooperación y la generación de iniciativas económicas orientadas al beneficio colectivo. La Organización Internacional del Trabajo reconoce a las cooperativas y a la economía social y solidaria como mecanismos relacionados con el trabajo decente, la participación y el desarrollo sostenible.

En el caso de las comunidades pesqueras, la diversificación económica debe plantearse sin sustituir necesariamente las actividades tradicionales, sino buscando alternativas complementarias que contribuyan a fortalecer la resiliencia económica, social y ambiental. Desde esta perspectiva, el turismo comunitario puede vincularse con actividades como recorridos interpretativos, observación de flora y fauna, experiencias gastronómicas, interpretación de la pesca artesanal y valoración de los conocimientos locales.

El estado de Tabasco presenta una importante presencia de ecosistemas acuáticos y comunidades vinculadas históricamente con actividades pesqueras. Dentro de este contexto se encuentran las comunidades de Acachapan y Colmena, ubicadas en el municipio de Centro, donde la pesca artesanal, los paisajes fluviales, los humedales, la gastronomía y los conocimientos asociados al territorio constituyen elementos relevantes para analizar alternativas de desarrollo turístico.

El acercamiento preliminar realizado en estas comunidades permitió reconocer que existe una relación estrecha entre los habitantes, los recursos naturales y las prácticas productivas tradicionales. Asimismo, se identificaron condiciones que pueden favorecer el desarrollo de iniciativas de turismo comunitario, pero también necesidades relacionadas con capacitación, infraestructura, promoción, comercialización y articulación entre actores.

Por ello, resulta necesario realizar un diagnóstico previo al diseño de cualquier propuesta turística. Este diagnóstico permite reconocer los recursos existentes, comprender las capacidades organizativas, identificar las necesidades de la población y establecer las condiciones que deberán considerarse en las etapas posteriores del proceso.

El presente estudio corresponde a la primera etapa de una investigación orientada al desarrollo de una propuesta de turismo comunitario sustentable. En esta fase se priorizó el reconocimiento del territorio y la recuperación del conocimiento de los actores locales mediante un proceso participativo. Las etapas posteriores contemplan la co-creación, el diseño de experiencias, el prototipado y la validación de la propuesta.

Objetivo

Identificar las condiciones territoriales, ambientales, organizativas y socioculturales que pueden sustentar el desarrollo de una propuesta de turismo comunitario sustentable en las cooperativas pesqueras de Acachapan y Colmena, Tabasco.

Encuadre teórico

Turismo comunitario como estrategia para el desarrollo sostenible

En los últimos años, el turismo comunitario se ha convertido en una vía clave para impulsar el desarrollo sostenible, poniendo a los propios habitantes de cada localidad al frente de la planeación, gestión y aprovechamiento del turismo. A diferencia de los modelos tradicionales, aquí es la propia comunidad la

que toma el control de sus decisiones y protege directamente sus recursos naturales, culturales y económicos. Con esto, no solo se busca generar ingresos, sino también rescatar la identidad local, proteger el patrimonio biocultural y brindarles a las familias una mejor calidad de vida.

Diversos estudios actuales coinciden en que este enfoque es una herramienta muy efectiva para avanzar hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). En especial, apoya de forma directa la creación de empleo digno, la reducción de la brecha de desigualdad, el consumo responsable y la protección ambiental de los territorios.

De acuerdo con (Abreu, 2024), Las buenas prácticas en el turismo comunitario destacan por saber combinar tres pilares fundamentales: la participación activa de la gente, la protección de la naturaleza y un impacto económico que beneficie verdaderamente a todos los vecinos por igual. De acuerdo con diversos especialistas, contar con una buena organización local y un compromiso compartido entre todos los involucrados no es solo importante, sino indispensable para que un destino turístico pueda sostenerse a largo plazo. Asimismo, Restrepo (Peterek, 2024) Señalan que el turismo comunitario debe verse como un proceso de desarrollo que nace de la propia gente. En este enfoque, fortalecer las habilidades de los habitantes, aprender juntos y darles valor a los conocimientos de la zona es lo que permite crear proyectos turísticos más fuertes y adaptados a lo que realmente necesita la comunidad. Al final, que el turismo funcione no depende solo de tener paisajes o atractivos bonitos, sino de qué tan organizada esté la comunidad para cuidar y administrar sus propios recursos de forma responsable. Para las cooperativas pesqueras de Acachapan y Colmena, el turismo comunitario abre una gran oportunidad de diversificar la economía local, aprovechando de forma responsable los humedales, la gastronomía tradicional y todo el patrimonio cultural ligado a la pesca artesanal. La idea no es reemplazar su actividad pesquera, sino complementarla, dándoles a las familias mayor estabilidad financiera para hacer frente al cambio climático y a la disminución del pescado.

En conjunto, todas estas ideas dejan claro que el turismo comunitario sustentable es una estrategia de desarrollo territorial sostenida por la participación comunitaria, la conservación del entorno y la repartición justa de los beneficios económicos. En el caso de Acachapan y Colmena, este marco conceptual sirve como base firme para identificar qué elementos deben formar parte del diseño de un

modelo de turismo sustentable a la medida de las necesidades sociales, ambientales y productivas de la zona.

Participación comunitaria y gobernanza en el turismo sustentable

La participación de la comunidad es una de las columnas vertebrales del turismo sustentable, pues permite que los propios vecinos influyan directamente en las decisiones sobre cómo planear, poner en marcha y evaluar los proyectos en su territorio. Diversos estudios recientes confirman que los destinos donde la gente se involucra activamente logran un mayor nivel de sostenibilidad, generan mayor confianza en la comunidad y garantizan un cuidado ambiental mucho más real.

En este sentido (Fan, 2024) Sostienen que la gobernanza ambiental en el turismo rural solo funciona verdaderamente cuando los residentes se integran de lleno en la gestión de su territorio. Su estudio demuestra que, cuando la comunidad participa, no solo se fortalece el compromiso con el cuidado de la naturaleza, sino que también crece la confianza entre los vecinos y se vuelve mucho más efectiva la aplicación de las políticas de desarrollo sustentable. Asimismo, destacan que el trabajo conjunto entre la población, las instituciones públicas y las organizaciones sociales es un factor determinante para superar los retos ambientales que trae consigo el crecimiento del turismo.

Por otra parte, (Tong, 2024) Sostienen que empoderar a la comunidad y construir sistemas de gobernanza participativa permite repartir de forma mucho más justa los ingresos del turismo. Los autores explican que, cuando la gente se organiza, gana fuerza para negociar, resuelve mejor sus diferencias y logra impulsar un turismo enfocado verdaderamente en la cooperación y el bienestar de todos.

Estas ideas cobran un sentido muy especial en el caso de las cooperativas pesqueras de Tabasco, donde decidir las cosas en conjunto es parte de su propia esencia y forma de trabajar. En Acachapan y Colmena, al sumar la participación de los socios, las escuelas y las organizaciones sociales, se sientan las bases para construir un turismo sustentable apoyado en la corresponsabilidad, la protección del medio ambiente y el uso responsable de su patrimonio natural.

La revisión de la literatura deja claro que la gobernanza participativa refuerza las decisiones colectivas y ayuda a construir proyectos de desarrollo con mayor respaldo de la gente. En el caso de esta investigación, estas aportaciones sirven de guía para incluir mecanismos de participación real tanto en

el diagnóstico comunitario como en el diseño del modelo, promoviendo un compromiso compartido entre cooperativas, instituciones y los propios actores locales.

Empoderamiento comunitario y fortalecimiento del desarrollo local

El empoderamiento comunitario se considera hoy en día una parte esencial de los proyectos de turismo sostenible para que realmente perduren a largo plazo. Este concepto se refiere al fortalecimiento de las capacidades organizativas, técnicas y sociales de las personas para que puedan tomar el control de su propio desarrollo. Dentro de esta perspectiva, el turismo deja de entenderse como una iniciativa diseñada desde el exterior para convertirse en una oportunidad que nace de la propia comunidad. Más que una actividad económica, representa un camino para fortalecer la autonomía de las personas, impulsar la innovación local y generar bienestar compartido. Sin embargo, este proceso no ocurre de manera espontánea. Investigaciones recientes coinciden en que el empoderamiento comunitario se construye gradualmente a través de la capacitación continua, el ejercicio de un liderazgo participativo, el fortalecimiento de las organizaciones locales y la consolidación de redes de colaboración que favorecen el aprendizaje colectivo y el trabajo conjunto. En este contexto, (Suyatna, 2024) Las investigaciones recientes evidencian que el turismo comunitario contribuye al bienestar de la población cuando las comunidades participan de manera activa en la toma de decisiones, la gestión de sus recursos y la distribución equitativa de los beneficios económicos que genera la actividad turística. Los resultados muestran que una organización comunitaria sólida fortalece la confianza entre los habitantes, favorece la construcción de capital social y crea mejores condiciones para impulsar el desarrollo local. Además, este proceso promueve estrategias de innovación social que amplían las oportunidades de desarrollo y contribuyen a disminuir las condiciones de pobreza desde un enfoque participativo y sostenible. (Abreu, 2024) Diversos estudios coinciden en que las iniciativas de turismo comunitario alcanzan mejores resultados cuando las comunidades fortalecen de manera permanente sus conocimientos y capacidades. La capacitación continua, el surgimiento de liderazgos locales y el desarrollo de habilidades para la organización y la toma de decisiones permiten que los propios habitantes conduzcan sus proyectos con mayor independencia y visión de futuro. En el caso de las comunidades de Acachapan y Colmena, este proceso de empoderamiento constituye un elemento clave para consolidar un modelo de turismo sostenible. Más allá de fortalecer la gestión de las cooperativas pesqueras, busca preservar su patrimonio

biocultural, valorar los conocimientos y tradiciones locales, y generar nuevas oportunidades de ingreso que contribuyan a mejorar la calidad de vida de las familias de la comunidad. Por este medio, el diseño de rutas de ecoturismo, el diseño de experiencias gastronómicas, las actividades de interpretación ambiental y de alimentos locales podrían proponerse como alternativas para diversificar los ingresos familiares, y el desarrollo territorial puede contribuir de manera participativa a la alternativa, mientras que esta es la forma de alternativa al modelo principal de sustento y contribuye al fortalecimiento de la expansión ecológica y de tierras locales basadas en el hogar. Permite una mezcla entre la comprensión tradicional y la conservación del medio ambiente para que la riqueza natural y la historia de la región puedan convertirse en conocimiento cultural auténtico en tal destino. El patrimonio biocultural en este sentido puede verse como una oportunidad para diversificar la mezcla de oferta turística y fortalecer la identidad de las comunidades como un recurso natural que es estratégico para el desarrollo turístico de un sitio. Por lo tanto, este es un concepto que actúa como una guía para encontrar, ubicar y dar el significado adecuado a los recursos naturales y culturales en Acachapan y Colmena y, en última instancia, formará la base para un modelo de turismo comunitario sostenible con una orientación territorial real.

Economía social y cooperativismo como bases del turismo comunitario

La economía social ha ganado mucha fuerza en el desarrollo de las comunidades, principalmente porque demuestra que es posible hacer economía poniendo en el centro a las personas, la solidaridad y el trabajo en equipo. A diferencia del mercado tradicional, donde todo gira en torno a ganar dinero al costo que sea, este enfoque busca un equilibrio justo: tener un proyecto rentable, pero cuidando siempre el desarrollo de la gente, la inclusión y la protección del medio ambiente. En este panorama, las cooperativas son la columna vertebral del desarrollo local, pues garantizan que todos tengan voz y voto, y que las ganancias se repartan de forma justa entre sus miembros.

Cuando se trata de turismo comunitario, las cooperativas juegan un papel clave. Ayudan a que las comunidades se organicen para gestionar sus recursos, ofrecer productos turísticos únicos y tomar el control de su territorio. De hecho, estudios recientes coinciden en que los proyectos de turismo gestionados como cooperativa duran más tiempo y son mucho más sostenibles, precisamente porque las

decisiones no las toma una sola persona de forma autoritaria, sino que se deciden de manera participativa y pensando en el beneficio de todos.

De igual manera, este modelo de trabajo ayuda a estrechar la confianza entre los vecinos, les da mayor peso y firmeza al negociar con actores externos, y sienta las bases para impulsar proyectos innovadores que beneficien directamente al desarrollo de la comunidad. (International Labour Organization, 2024)

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) resalta que las cooperativas son un motor fundamental para el desarrollo inclusivo, ya que crean empleo digno, impulsan la economía local y garantizan que todos sus miembros participen por igual en las decisiones. En uno de sus informes más recientes, el organismo señala que estas organizaciones resisten y se adaptan mucho mejor ante las crisis económicas, sociales y ambientales, precisamente porque ponen el bienestar de la comunidad por encima del beneficio individual. (International Labour Organization, 2024). Esta visión cobra muchísima fuerza en las zonas rurales, donde la propia organización comunitaria es el motor clave para hacer frente a retos como la pobreza, las secuelas del cambio climático y la caída de las actividades productivas de siempre. Mirándolo desde el turismo comunitario, las cooperativas hacen mucho más que administrar dinero: construyen un verdadero tejido social al crear redes de colaboración entre los productores, los prestadores de servicios, las escuelas e instituciones académicas, y las dependencias de gobierno.

En este sentido, (Arámburo Lizárraga, 2024) Sostienen que el turismo comunitario debe entenderse desde la perspectiva de los bienes comunes: los recursos naturales y culturales pertenecen a la propia comunidad y, por lo tanto, su uso debe guiarse por una gobernanza participativa que garantice tanto su conservación como un reparto justo de los beneficios. Los autores afirman que consolidar las organizaciones locales es un paso indispensable para asegurar proyectos turísticos sostenibles y evitar que personas externas terminen acaparando las ganancias.

En el caso de las cooperativas pesqueras, esta forma de trabajar cobra un valor aún mayor, ya que la pesca depende enteramente del cuidado responsable de bienes compartidos como ríos, lagunas, manglares y humedales. Estos ecosistemas no solo sustentan la producción pesquera, sino que también poseen un enorme potencial para el turismo de naturaleza, el ecoturismo y la gastronomía local. Así, sumar el turismo como una actividad complementaria permite diversificar los ingresos familiares sin dejar de lado la pesca tradicional, lo que refuerza la economía local y promueve la protección de su

territorio a largo plazo. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2024) destaca que hoy en día las comunidades de pesca artesanal enfrentan serios retos debido al cambio climático, la sobreexplotación de los recursos y la caída en la producción pesquera. Ante este panorama, buscar nuevas alternativas económicas que vayan de la mano con el cuidado de los ecosistemas se vuelve una prioridad absoluta para proteger la alimentación y sostener el estilo de vida de las familias costeras y de ribera. Entre estas opciones, el turismo comunitario destaca como una excelente oportunidad para generar ingresos extra a través de recorridos guiados, observación de flora y fauna, experiencias gastronómicas locales y actividades de educación ambiental. En las comunidades de Acachapan y Colmena, las cooperativas pesqueras cuentan con una estructura organizativa bien sólida, lo que facilita muchísimo la puesta en marcha de proyectos turísticos sustentables. Toda la experiencia que han acumulado administrando sus recursos de manera colectiva, junto con su forma democrática de tomar decisiones y el profundo apego que tienen por su tierra, son fortalezas clave para diseñar un modelo de turismo comunitario desde la economía social. Asimismo, la asociación estratégica que las cooperativas, la Federación para el Desarrollo de las Cooperativas de Tabasco (FEDECOOPTAB) y el Instituto Tecnológico de Villahermosa tienen entre sí ayuda a desarrollar el conocimiento técnico y organizativo para sostener ese proyecto en el presente y el futuro. La economía social y el cooperativismo pueden ser utilizados para guiar este modelo porque, a largo plazo, son estos dos los que apoyan nuestro estudio, ya que reconocen que el turismo debe desarrollarse desde la propia comunidad, y que las personas deben mantener el control de lo que poseen y obtener una parte proporcional de los beneficios. Esto fomenta la autonomía local, la innovación en las comunidades y una política de desarrollo a largo plazo en relación con el territorio, así como el bienestar de las comunidades pesqueras de Tabasco.

Así, los principios de la economía social y solidaria permiten entender a las cooperativas pesqueras como organizaciones verdaderamente comprometidas con el beneficio colectivo y el uso responsable de sus recursos. Bajo esta lógica, sirven de base para diseñar un modelo turístico que priorice el reparto equitativo de los beneficios, fortalezca a la organización y asegure la estabilidad económica de las comunidades involucradas a largo plazo.

Patrimonio biocultural y resiliencia territorial en comunidades pesqueras

El patrimonio biocultural es uno de los tesoros más valiosos para impulsar un turismo comunitario verdaderamente sostenible, ya que une la biodiversidad, los saberes tradicionales, las actividades productivas y la riqueza cultural de un lugar. El patrimonio, tal y como lo conocemos en la actualidad, gracias a la investigación científica, no es únicamente un inventario de objetos de cultura y naturaleza "sólidos". En realidad, si vamos más allá de considerarlo un bien o un recurso, el patrimonio es la conexión que las comunidades establecen con su entorno a lo largo del tiempo. A partir de la conexión que las comunidades mantienen con su entorno a lo largo del tiempo, las comunidades han generado conocimientos, prácticas y estructuras de las cuales las comunidades son capaces de cuidar los ecosistemas; utilizar adecuadamente los recursos naturales; producir alimentos para las comunidades; y transferir los conocimientos de las comunidades de una generación a la siguiente. A través de todas las actividades mencionadas, las identidades comunitarias se ven mutuamente reforzadas, y las comunidades contribuyen a la conservación de la biodiversidad, de tal forma que el patrimonio se convierte en un elemento clave para el desarrollo y la sostenibilidad de las comunidades. (UNESCO, 2024).

Dentro del ámbito del turismo comunitario, el patrimonio biocultural es la base para generar experiencias con un alto grado de autenticidad y que logren conectar con los intereses que tienen en la actualidad los viajeros. Es decir, los viajeros en la actualidad están buscando experiencias que giren en torno a la naturaleza, a la cultura de las comunidades locales y a la sostenibilidad. En la actualidad, las personas prefieren una experiencia en donde puedan conocer la historia, las costumbres, la vida diaria de las comunidades que las acogen; esto ha generado un turismo más responsable y con un impacto positivo en la economía de las familias de las comunidades locales (ONU Turismo, 2025).

De acuerdo con investigaciones recientes, aprovechar el patrimonio biocultural a través del turismo exige una planificación participativa en la que la propia comunidad tome decisiones. Solo así se puede garantizar la conservación de los ecosistemas y el respeto genuino por las tradiciones locales. En este sentido, el turismo deja de ser una simple actividad comercial para convertirse en una herramienta de protección territorial, donde los saberes ancestrales y el cuidado de la naturaleza van de la mano con el desarrollo de la población, (Su, 2024) Sostienen que proteger el patrimonio natural y cultural hace que



los destinos sean mucho más competitivos, ya que se enriquece la experiencia del visitante y se generan mayores ganancias para las familias locales. En conclusión, la sostenibilidad del turismo depende directamente de qué tan preparadas estén las comunidades para cuidar su patrimonio y transmitirlo a las siguientes generaciones mediante una gestión colectiva.

En las comunidades pesqueras, este patrimonio cobra un valor entrañable por el profundo vínculo entre la naturaleza y sus labores de todos los días. La pesca artesanal, la sazón de la cocina local, las técnicas para navegar, el dominio de los ciclos del agua y las fiestas comunitarias ligadas a los ríos y lagunas son manifestaciones vivas de su historia. Todo esto representa una enorme oportunidad para crear experiencias turísticas únicas, capaces de aportar un valor añadido sin poner en riesgo el medio ambiente.

Ligado a esto se encuentra el concepto de resiliencia territorial, que no es otra cosa que la fuerza de las comunidades para adaptarse y salir adelante frente a las crisis ambientales, económicas o sociales, sin perder sus raíces ni agotar sus recursos. Aplicada al turismo, la resiliencia consiste en crear estrategias sólidas para afrontar el cambio climático, la pérdida de especies, la escasez de pesca y los vaivenes de la economía, apoyándose en la innovación social, la diversificación de sus actividades y el trabajo en equipo.

La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO, 2024) Señala que hoy en día las comunidades de pesca artesanal enfrentan serios desafíos a causa del cambio climático, desde alteraciones en los ciclos del agua y eventos meteorológicos más extremos, hasta una preocupante disminución de los peces disponibles. Ante este escenario, diversificar sus actividades económicas hacia alternativas amigables con el medio ambiente se vuelve una estrategia vital para hacer a los territorios más resistentes y asegurar la alimentación de las familias. Asimismo, el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (Programme, 2024) Los humedales tienen una función muy importante en el mantenimiento del equilibrio del medio ambiente y en la reducción de los impactos del cambio climático. El hecho de que los humedales sean capaces de atrapar y guardar carbono; de que sean capaces de controlar el agua de un lugar y de que contengan muchísimas especies, hace que los humedales tengan un enorme valor ecológico. A pesar de esto, los problemas que presentan los humedales son cada vez mayores. La contaminación, el uso excesivo de los recursos y los cambios en la manera de usar la tierra

afectan negativamente a los humedales. Todas estas cosas ponen en peligro la existencia de los humedales y el modo en que funcionan.

Dada esta situación, es necesario desarrollar modelos de manejo comunitario, en los cuales las propias comunidades jueguen un rol importante en el cuidado y uso adecuado de su riqueza natural. La riqueza biocultural de las comunidades de Acachapan y Colmena, ambas ubicadas en el estado de Tabasco, está representada por la abundancia de sus caños, de sus cuerpos de agua (lagunas y ciénagas), de sus manglares y de los animales propios de la llanura costera; pero también por los saberes ancestrales de la pesca artesanal y de la comida local, los cuales han sido heredados de padres a hijos.

La disponibilidad de los recursos culturales y naturales, presenta una gran posibilidad para desarrollar el turismo comunitario, de forma sostenible. Las actividades de aventura (lancha con interpretación ambiental), el avistamiento de aves, los talleres de pesca tradicional, y las vivencias gastronómicas, dan la oportunidad al turista de conocer la riqueza del territorio, y a la vez, generan oportunidades económicas para las familias de la comunidad, y el compromiso de la comunidad con la conservación de su entorno.

Las acciones que se proponen en el marco de esta tipología de políticas pública, tienen que ser realizadas en el marco de una metodología de tipo territorial, la cual, debe permitir la articulación de la comunidad de manera participativa; la cual, debe garantizar la conservación del medio ambiente y no debe terminar siendo una política de carácter masivo, de carácter violento, de carácter de poner en riesgo la existencia del ecosistema natural. Pero aquí, la resiliencia no se trata solo de adaptarse a los cambios ambientales, sino también de mejorar las organizaciones comunitarias, crear vínculos entre instituciones e integrar el conocimiento científico en la planificación turística. Utilizando el patrimonio biocultural como principio organizador, esta investigación forma la columna vertebral para formular una propuesta de turismo comunitario y sostenible para las cooperativas pesqueras de Acachapan y Colmena. Fusionar los recursos naturales con la cultura, la tradición y el trabajo diario hará una oferta turística especial, que podría beneficiar la biodiversidad, aumentar la economía social y elevar la calidad de vida de las familias. Finalmente, el patrimonio biocultural y la resiliencia territorial sirven como las bases de la planificación del turismo sostenible y el desarrollo del turismo sostenible, que es una solución a los desafíos ambientales y económicos del sureste de México. Se asume así que cualquier desarrollo debe

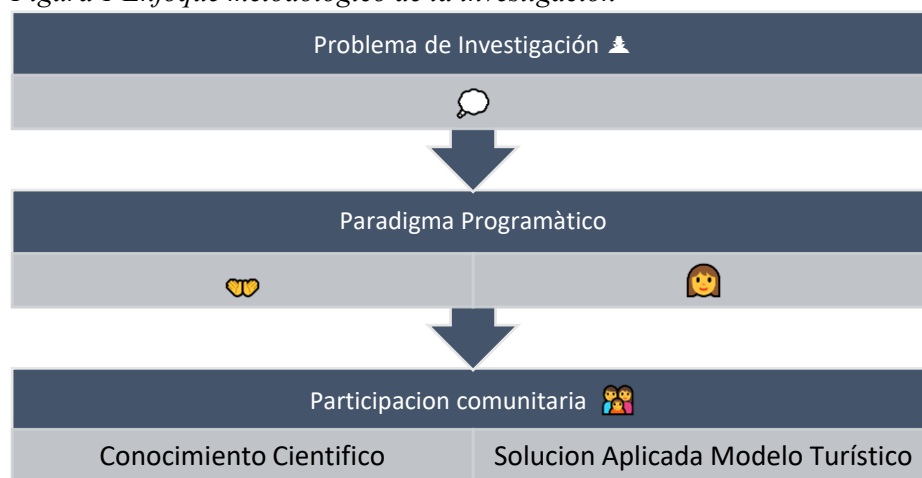
comenzar con la protección de la tierra y el cultivo del orgullo por el patrimonio cultural. Además, para lograr esto, se adopta la metodología de Design Thinking, una herramienta ideal para facilitar talleres participativos, generar ideas en conjunto y diseñar soluciones que estén verdaderamente centradas en las personas y las necesidades de la comunidad.

METODOLOGÍA

La investigación general se desarrolla bajo una perspectiva pragmática y contempla un proceso secuencial que integra diferentes estrategias metodológicas. Sin embargo, **el presente artículo reporta específicamente los resultados de la primera etapa, correspondiente al diagnóstico participativo del territorio.**

Para esta fase se adoptó un **enfoque cualitativo de carácter exploratorio**, mediante un **estudio de caso**, complementado con técnicas de Investigación-Acción-Participativa, observación directa, entrevistas preliminares, recorridos de campo y cartografía participativa.

Figura 1 Enfoque metodológico de la investigación



Fuente: Elaboración propia

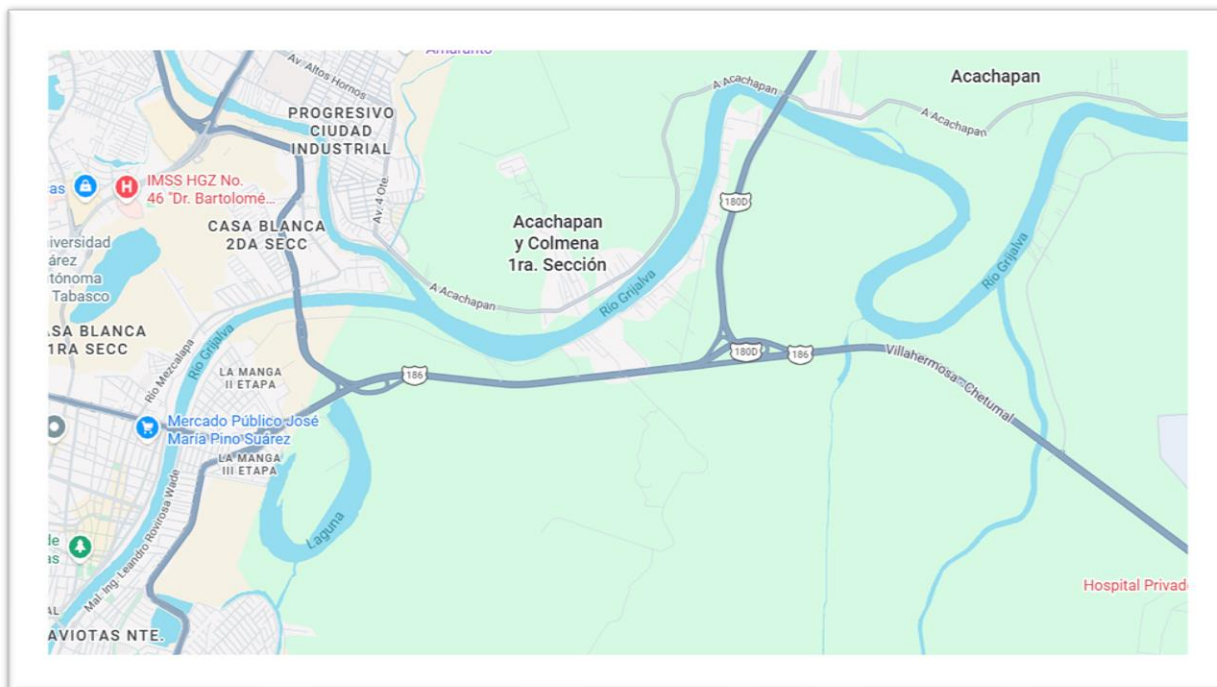
Área de estudio

El estudio se desarrolló en las comunidades de Acachapan y Colmena, municipio de Centro, Tabasco, México.

El territorio se caracteriza por la presencia de elementos naturales asociados con ambientes acuáticos y ribereños, así como por una tradición pesquera que mantiene una relación estrecha con los recursos naturales.

Los recorridos de campo permitieron reconocer elementos como el río Grijalva, humedales, vegetación ribereña, paisajes fluviales y espacios relacionados con la pesca artesanal.

Figura 1 Ubicación geográfica del área de estudio: Acachapan y Colmena, municipio de Centro, Tabasco, México.



Fuente: Elaboración propia con base en (Google Maps, 2026).

Participantes

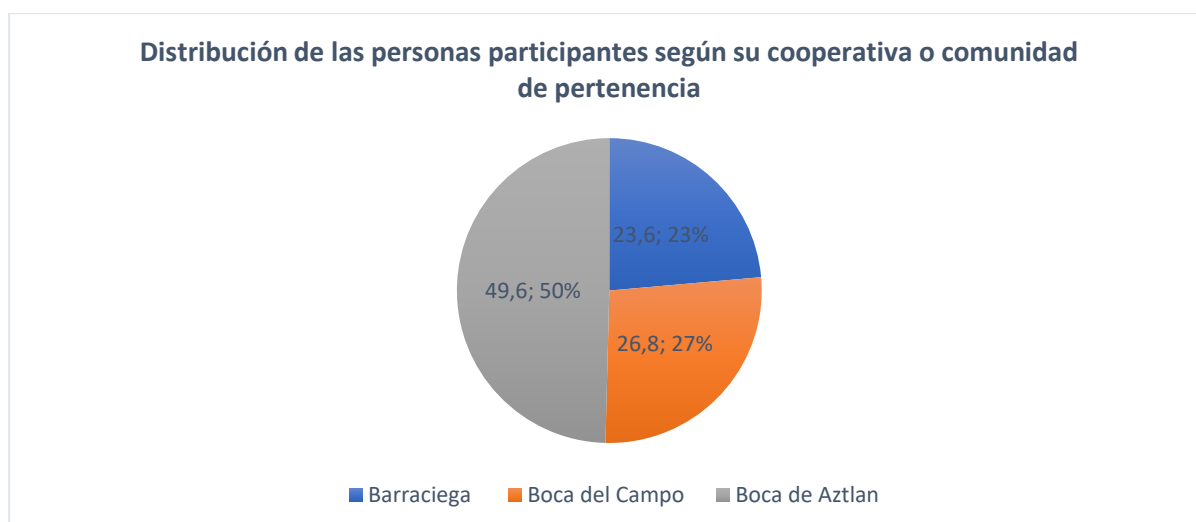
El diagnóstico consideró diferentes actores relacionados con el territorio, las cooperativas pesqueras y el desarrollo comunitario.

Tabla 1 Participantes y criterios de selección considerados en el diagnóstico participativo

Unidad de análisis	de Participantes	Criterios de selección	de Tipo de muestreo	de Propósito dentro de la investigación
Cooperativas pesqueras	Cooperativas pesqueras ubicadas en las comunidades de Acachapan y Colmena	Cooperativas legalmente constituidas, con actividad pesquera vigente y disposición para	Muestreo intencional o por criterio	Identificar las capacidades organizativas, recursos disponibles y oportunidades para el desarrollo del

			participar en el estudio		turismo comunitario sustentable.
Socios de las cooperativas	Presidentes, integrantes y pescadores activos		Experiencia en Muestreo	actividades intencional	Obtener información sobre el patrimonio biocultural, la actividad productiva y la percepción del potencial turístico de la comunidad.
Actores institucionales	Representantes de instituciones gubernamentales, académicas y organizaciones vinculadas al sector turístico y pesquero		Participación directa en programas de desarrollo comunitario, turismo o pesca	Muestreo por expertos	Conocer estrategias institucionales, mecanismos de colaboración y oportunidades de articulación para el diseño del modelo.
Actores comunitarios	Habitantes con reconocimiento comunitario y conocimiento del territorio		Participación en actividades comunitarias y disposición para colaborar	Muestreo por conveniencia	Identificar recursos culturales, prácticas tradicionales y necesidades locales relacionadas con el turismo comunitario.

Fuente: Elaboración propia (2026)



Técnicas e instrumentos

Para la recopilación de información se utilizaron las siguientes técnicas:

a) Recorridos de campo

Permitieron reconocer directamente las características del territorio, los recursos naturales, los paisajes y los espacios relacionados con la actividad pesquera.

b) Observación directa

Se utilizó para registrar condiciones territoriales, prácticas productivas, infraestructura y dinámicas relacionadas con la actividad comunitaria.

c) Entrevistas preliminares

Permitieron recuperar información sobre:

- conocimiento del territorio;
- actividad pesquera;
- patrimonio biocultural;
- necesidades comunitarias;
- oportunidades turísticas;
- disposición para participar.

d) Cartografía participativa

Se empleó para que los habitantes identificaran gráficamente recursos, espacios productivos, zonas de importancia ambiental, lugares de valor cultural y sitios con potencial turístico.

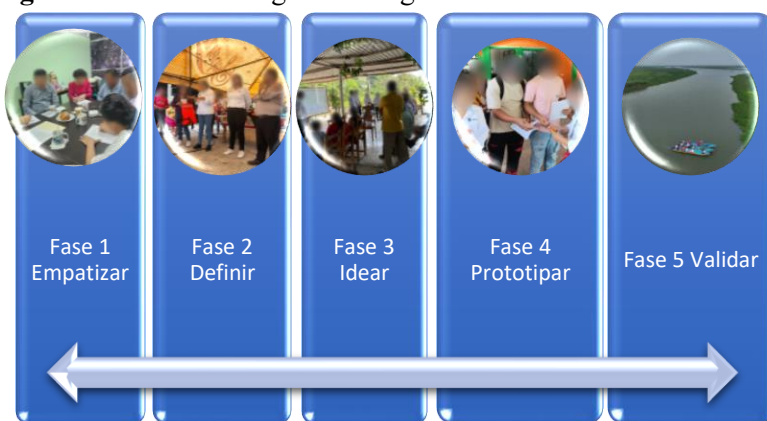
El documento señala que la información obtenida mediante cartografía participativa fue posteriormente contrastada con observaciones de campo, registros fotográficos y herramientas SIG. El componente cualitativo permitió comprender a fondo la organización comunitaria, la gobernanza local, el patrimonio biocultural y las visiones de las personas involucradas. Por otro lado, la parte cuantitativa ayudó a sistematizar los datos del diagnóstico territorial, elaborar inventarios de recursos turísticos, jerarquizar los atractivos y validar la propuesta de intervención a través de la evaluación de expertos.

De acuerdo con (Creswell, 2023), El diseño exploratorio secuencial es ideal cuando el objetivo es construir

Debido a esto, la investigación delineó cuatro estrategias complementarias: el estudio de caso como punto focal, la Investigación Acción Participativa (IAP) para asistir el trabajo comunitario, el mapeo participativo para mapear y reconocer el territorio, y el Design Thinking como metodología para co-crear el modelo de turismo comunitario sostenible. Este tipo de integración de herramientas nos permitió estudiar el contexto local desde múltiples perspectivas, encender el protagonismo de los habitantes y crear una propuesta basada en un enfoque de investigación y el conocimiento de la comunidad.

Al integrar diferentes perspectivas y herramientas, los descubrimientos no solo se vuelven más claros y profundos, sino que también obtienen una mayor robustez y fundamentación metodológica.

Figura: 2 Proceso Design Thinking



Elaboró: Autor propio

¹Nota: Los rostros de los participantes han sido difuminados digitalmente para proteger su identidad y cumplir con los protocolos de confidencialidad y ética en la investigación.

Dentro del diagnóstico territorial, se utilizó la cartografía participativa como método de trabajo para que los habitantes participaran directamente en el análisis y en el conocimiento de su territorio. Los habitantes expresaron gráficamente aquellos espacios que para ellos tienen mayor importancia. Los habitantes no solo representaron los recursos culturales y naturales de la comunidad, sino también las problemáticas más importantes que existen en la comunidad, así como los diferentes servicios con los que cuenta la comunidad y los elementos que constituyen el patrimonio comunitario.

El procedimiento en cuestión, si bien sirvió para localizar de una manera mucho más óptima cuerpos de agua como son los humedales, los ríos, los lagos; así como también los lugares donde se realiza pesca, las vías por donde pasan embarcaciones, los sitios en donde existe un gran Potencial para el aprovechamiento turístico; los espacios en donde el Valor Ambiental es muy elevado; los lugares en donde se presenta una gran importancia cultural y la infraestructura en general. Pero la información que se logró recolectar no solamente será utilizada para elaborar mapas. La cantidad de información que se logra recolectar en cada uno de los recorridos que se realizan y en cada uno de los diálogos que se tienen con los habitantes, aporta un conocimiento que sería muy complicado de obtener mediante fuentes documentales o técnicas tradicionales.

El diagnóstico se vio nutrido con la información recogida en el proceso de cartografía participativa, la cual fue cruzada con datos de campo, imágenes fotográficas y SIG. La unión de estas fuentes ofreció la oportunidad de contrastar y confirmar la información resultante de lo dialogado con la comunidad. Con ello, se logró una mirada más abarcadora, nítida y coherente del territorio. El conocimiento técnico se

encontró con la práctica y el saber popular y con ello se enriqueció el análisis y se generó una buena base para diseñar propuestas de cara a un futuro desarrollo del turismo comunitario sostenible.

Figura 3. *Cartografía Participativo*



Fuente: Autor propio. Los recursos fueron identificados durante el recorrido

Diversos autores destacan que esta herramienta fortalece los procesos de planificación participativa al reconocer el conocimiento territorial de las comunidades y facilitar la toma de decisiones relacionadas con el manejo sostenible de los recursos naturales. Al poner el saber comunitario en el centro, la cartografía participativa no solo ayuda a mapear el entorno, sino que empodera a los habitantes para ser ellos mismos quienes decidan cómo proteger su patrimonio, gestionar sus espacios y construir un desarrollo turístico a la medida de su territorio (IFAD, 2023); (FAO, 2024).

En el caso de Acachapan y Colmena, la cartografía participativa hizo visible la estrecha relación entre el patrimonio biocultural y sus actividades productivas tradicionales. Esto brindó información clave y muy valiosa para diseñar rutas ecoturísticas, experiencias gastronómicas y actividades de interpretación ambiental hechas a la medida de su territorio.

e) Revisión documental

Permitió complementar la información obtenida durante el trabajo de campo y contextualizar las características del territorio y de las actividades comunitarias.

Procedimiento

El proceso se desarrolló en cuatro momentos:

1. Acercamiento al territorio.

Se realizaron visitas iniciales para establecer contacto con los actores comunitarios y conocer las características generales del territorio.

2. Reconocimiento participativo.

Se realizaron recorridos, observación directa, entrevistas preliminares y actividades de cartografía participativa.

Análisis de la información

La información cualitativa fue organizada mediante categorías temáticas construidas a partir de los objetivos del estudio y de los hallazgos obtenidos durante el trabajo de campo.

Las categorías principales fueron:

1. Recursos naturales.
2. Patrimonio biocultural.
3. Actividad pesquera.
4. Organización comunitaria.
5. Gobernanza.
6. Actores estratégicos.
7. Necesidades.
8. Oportunidades para el turismo comunitario.

La triangulación de observaciones, entrevistas, cartografía participativa, registros fotográficos y revisión documental permitió contrastar diferentes fuentes de información y fortalecer la interpretación del territorio.

Consideraciones éticas

La participación de los actores comunitarios se desarrolló de manera voluntaria. Se explicó el propósito académico del diagnóstico y el uso de la información obtenida.

Los registros fotográficos utilizados en el manuscrito fueron tratados de acuerdo con criterios de confidencialidad y protección de identidad. En las imágenes donde aparecen participantes, se aplicaron

medidas de protección de los rostros para evitar su identificación. Esta medida ya está contemplada en tu documento.

Resultados

Caracterización territorial y reconocimiento de recursos

El diagnóstico participativo permitió reconocer una relación estrecha entre las comunidades de Acachapan y Colmena y los recursos naturales y productivos presentes en el territorio.

Los recorridos permitieron identificar el río Grijalva, humedales, vegetación ribereña y paisajes fluviales como elementos con potencial para actividades relacionadas con el turismo de naturaleza y la interpretación ambiental.

En consecuencia, el potencial turístico identificado no se limita a los atractivos naturales, sino que incluye la relación entre naturaleza, cultura, actividad productiva y conocimiento comunitario.

Hallazgos preliminares

Hallazgo 1

Las comunidades de Acachapan y Colmena albergan un rico patrimonio biocultural que se posiciona como el pilar fundamental para diseñar un modelo de turismo comunitario verdaderamente sustentable.

Tabla 2 Recursos turísticos identificados durante el diagnóstico preliminar

CATEGORÍA	RECURSOS IDENTIFICADOS	POSIBLES MODALIDADES TURÍSTICAS
RECURSOS NATURALES	Una parte del Río Grijalva, humedales, vegetación ribereña	Ecoturismo, paseos interpretativos y observación de flora y fauna
RECURSOS CULTURALES	Pesca artesanal, conocimientos tradicionales	Turismo comunitario y turismo experiencial
RECURSOS GASTRONÓMICOS	Platillos elaborados con especies locales	Turismo gastronómico
RECURSOS PAISAJÍSTICOS	Paisajes fluviales y ecosistemas acuáticos	Turismo de naturaleza y fotografía

Fuente: Elaboración propia con base en recorridos de campo (2026).

Hallazgo 2

La colaboración cercana entre cooperativas, instituciones académicas y organismos públicos es una condición indispensable para construir un modelo de turismo comunitario sustentable que de verdad responda a la realidad del territorio.

Tabla 3 Actores estratégicos identificados

ACTOR	FUNCIÓN ESPERADA DENTRO DEL MODELO
COOPERATIVAS PESQUERAS	Gestión y operación de actividades turísticas
COMUNIDAD	Conservación del patrimonio biocultural
INSTITUTO TECNOLÓGICO DE VILLAHERMOSA	Investigación, capacitación y acompañamiento técnico
FEDECOOPTAB	Fortalecimiento organizacional
GOBIERNO MUNICIPAL	Vinculación institucional
DEPENDENCIAS ESTATALES	Promoción y desarrollo turístico

Fuente: Elaboración propia (2026).

A través de las entrevistas preliminares y la observación participante, fue posible identificar varias necesidades clave para fortalecer la organización e impulsar la diversificación económica. Destacan, entre ellas, la capacitación en atención al cliente, la mejora de la infraestructura básica, el refuerzo de las estrategias de promoción turística y el desarrollo de canales de comercialización más efectivos.

Figura 4. Entrevista con la comunidad



Fuente: Elaboración propia (2026), “El tratamiento de las imágenes se realizó respetando los principios de confidencialidad y protección de datos personales.

Al mismo tiempo, se identificaron valiosas oportunidades gracias al claro interés de los integrantes de las cooperativas por sumarse a procesos de innovación social. Existe una disposición muy favorable por parte de los actores comunitarios para colaborar en la construcción de alternativas económicas y en el diseño de productos turísticos ligados a la pesca artesanal, la gastronomía local y el patrimonio natural del territorio.

Tabla 4 Principales necesidades detectadas

NECESIDAD IDENTIFICADA	IMPLICACIONES PARA EL DISEÑO DEL MODELO
CAPACITACIÓN TURÍSTICA	Desarrollo de competencias comunitarias
INFRAESTRUCTURA BÁSICA	Mejora de la experiencia del visitante
PROMOCIÓN DEL DESTINO	Incremento de la visibilidad turística
ORGANIZACIÓN COMUNITARIA	Fortalecimiento de la gobernanza local
COMERCIALIZACIÓN	Diversificación de ingresos

Fuente: Elaboración propia (2026)

Los resultados preliminares del diagnóstico participativo muestran claramente que las comunidades de Acachapan y Colmena cuentan con condiciones muy favorables para diseñar un modelo de turismo comunitario sustentable. La riqueza de su patrimonio biocultural, el entusiasmo de las cooperativas pesqueras y la posibilidad de sumar esfuerzos entre la comunidad e instituciones clave son elementos estratégicos para avanzar hacia una gestión turística verdaderamente territorial y participativa. Con todo,

dado que la investigación sigue su marcha, estos primeros hallazgos representan una base inicial que terminará de consolidarse en las siguientes fases de co-creación, prototipado y validación de la propuesta.

Discusión

Los resultados obtenidos permiten reconocer que el principal potencial de Acachapan y Colmena no se encuentra únicamente en la existencia de recursos naturales, sino en la relación que existe entre dichos recursos, las prácticas productivas y el conocimiento comunitario.

La presencia del río Grijalva, humedales, vegetación ribereña, paisajes fluviales y ecosistemas acuáticos genera condiciones para desarrollar actividades relacionadas con el turismo de naturaleza. Sin embargo, la pesca artesanal y los conocimientos asociados a ella amplían el potencial del territorio hacia experiencias de carácter cultural y vivencial.

Este resultado coincide con la perspectiva de Abreu et al. (2024), quienes plantean que el turismo comunitario puede articular recursos territoriales, participación comunitaria y desarrollo local.

Un segundo aspecto relevante es el papel de las cooperativas. El diagnóstico muestra que estas organizaciones pueden constituir una estructura inicial para la gestión de futuras actividades turísticas, debido a su experiencia colectiva y a su conocimiento del territorio.

Esta condición resulta congruente con los principios de la economía social y solidaria, donde la cooperación, la participación y la autonomía constituyen elementos centrales de la organización económica.

Asimismo, los resultados relacionados con la participación comunitaria coinciden con Fan et al. (2024), quienes destacan la importancia de integrar a los residentes en los procesos de gobernanza ambiental de los destinos rurales.

Sin embargo, el diagnóstico también muestra que la participación por sí sola no garantiza la sostenibilidad de una iniciativa turística. Las necesidades identificadas en materia de capacitación, infraestructura, promoción y comercialización evidencian que existen capacidades que deberán fortalecerse antes de poner en marcha productos turísticos.

Este hallazgo resulta importante porque permite evitar una interpretación reduccionista del turismo comunitario como una solución económica inmediata. El turismo debe entenderse como una estrategia

complementaria que requiere organización, planificación, formación y mecanismos de distribución equitativa de beneficios.

En este sentido, Suyatna et al. (2024) muestran que las iniciativas de turismo comunitario pueden contribuir al bienestar y al desarrollo local cuando existe participación comunitaria, pero también advierten sobre la importancia de las relaciones de poder entre comunidades e instituciones.

Otro elemento relevante es la relación entre turismo y bienes comunes. En Acachapan y Colmena, los recursos naturales que sustentan la actividad pesquera son también aquellos que pueden constituir atractivos para futuras experiencias turísticas. Por ello, su utilización turística deberá estar acompañada de mecanismos comunitarios de conservación y gestión.

(David Arámburo Lizárraga, 2024) señalan precisamente la necesidad de analizar el turismo comunitario desde la perspectiva de los bienes comunes, la acción colectiva y la gestión sostenible.

La cartografía participativa aporta una dimensión adicional al diagnóstico, debido a que permite incorporar el conocimiento territorial de los habitantes. En este estudio, su utilización permitió identificar espacios productivos, ambientales y culturales que pueden ser considerados en las siguientes fases.

En consecuencia, el principal aporte de esta primera etapa consiste en demostrar que **la futura propuesta turística debe construirse a partir del territorio y no simplemente ubicarse en el territorio.**

Esta diferencia es fundamental. No se trata solamente de llevar visitantes a Acachapan y Colmena, sino de diseñar experiencias que tengan relación con la identidad local, sean gestionadas con participación comunitaria y contribuyan a la conservación de los recursos.

CONCLUSIONES

El diagnóstico participativo desarrollado en las comunidades de Acachapan y Colmena permitió identificar condiciones territoriales, ambientales, organizativas y socioculturales relevantes para orientar el desarrollo de una propuesta de turismo comunitario sustentable.

En primer lugar, se identificó un patrimonio biocultural integrado por recursos naturales y culturales, entre los que destacan el río Grijalva, humedales, vegetación ribereña, paisajes fluviales, pesca artesanal, conocimientos tradicionales y gastronomía local. Estos elementos representan una base potencial para

el desarrollo de experiencias de naturaleza, interpretación ambiental, turismo gastronómico y turismo comunitario.

En segundo lugar, las cooperativas pesqueras fueron reconocidas como un actor estratégico debido a su experiencia organizativa, conocimiento territorial y disposición para participar en procesos de diversificación económica. Su participación puede favorecer la construcción de mecanismos de gobernanza y gestión comunitaria.

En tercer lugar, el diagnóstico permitió identificar necesidades que deberán ser atendidas antes de consolidar una oferta turística: capacitación, infraestructura básica, promoción, organización comunitaria y comercialización. Estas condiciones representan áreas prioritarias de intervención y muestran que el desarrollo turístico requiere fortalecer las capacidades locales además de aprovechar los recursos existentes.

En cuarto lugar, la cartografía participativa permitió integrar el conocimiento comunitario con la observación de campo y la información geoespacial. Esta estrategia contribuyó a reconocer la relación entre recursos naturales, actividades productivas, patrimonio cultural y oportunidades turísticas.

Finalmente, los resultados deben entenderse como la base diagnóstica de un proceso de investigación más amplio, y no como la validación de un modelo turístico terminado. La siguiente etapa deberá orientarse hacia procesos participativos de co-creación, diseño de experiencias, prototipado y validación con los actores comunitarios e institucionales.

De esta manera, el turismo comunitario sustentable puede plantearse como una estrategia complementaria a la actividad pesquera, orientada a la diversificación económica, el fortalecimiento organizativo y la conservación del patrimonio biocultural.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICA

- Abreu, L. A. (2024). Turismo comunitario y buenas prácticas en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible. *Administrative Sciences*, 14(2), 36. Obtenido de <https://doi.org/10.3390/admsci14020036>
- Arámburo Lizárraga, D. &. (2024). El turismo comunitario desde la perspectiva de los bienes comunes: una revisión del estado del conocimiento. *Dimensiones Turísticas*, 8(15), 1–28. Obtenido de <https://doi.org/10.47557/CZEF3064>



- Creswell, J. W. (2023). *Designing and Conducting Mixed Methods Research* (Vol. 4). SAGE Publications. Obtenido de https://books.google.com.co/books?id=FnY0BV-q-hYC&printsec=frontcover&source=gbs_atb#v=onepage&q&f=false
- David Arámburo Lizárraga, E. O. (2024). Estado del conocimiento del turismo comunitario a partir de los bienes comunes desde un enfoque global y mexicano (2016-2023). *Dimensiones Turísticas*. doi: <https://doi.org/10.47557/CZEF3064>
- Fan, P. R. (2024). Resident Participation in Environmental Governance of Sustainable Tourism in Rural Destination. *Sustainability*, 16(18), 8173. Obtenido de <https://doi.org/10.3390/su16188173>
- FAO. (2024). The State of World Fisheries and Aquaculture. *FAO*, 264. Obtenido de <https://doi.org/10.4060/cd0683en>
- IFAD. (2023). *International Fund for Agricultural Development participatory Mapping: Good Practices for Rural Development*. Obtenido de <https://www.ifad.org/en/>
- International Labour Organization. (2024). *World Employment and Social Outlook: Trends*. Obtenido de ILO: <https://www.ilo.org>
- Peterek, S. R. (06 de julio de 2024). Empowering Rural Communities: A Theoretical Approach to Sustainable Tourism through Community-Based Development. *Technical Transactions*, 121, (1). Obtenido de <https://doi.org/10.37705/TechTrans/e2024005>
- Programme, U. N. (de 2024). *PNUMA*. Obtenido de Global Environment Outlook 7: Healthy PlanetHealthy People: <https://www.unep.org/who-we-are/about-us>
- Su, M. Z. (2024). Biocultural Heritage Conservation and Sustainable Tourism Development: A Systematic Review. *Journal of Sustainable Tourism*, 15(18). Obtenido de <https://doi.org/10.3390/su151813628>
- Suyatna, H. I. (2024). How Community-Based Tourism Improves Community Welfare? A Practical Case Study of “Governing the Commons” in Rural Nglanggeran, Indonesia. *The International Journal of Community and Social Development*. Obtenido de <https://doi.org/10.1177/25166026241228717>

- Tong, J. L. (2024). System Construction, Tourism Empowerment, and Community Participation: The Sustainable Way of Rural Tourism Development. *Sustainability*, 16(1), 422. Obtenido de <https://doi.org/10.3390/su16010422>
- Tuyen, Q. D., Phan, C.-N., & Hieu, N. D. (2025). How has community-based tourism evolved over three decades (1995–2025): A bibliometric and systematic literature review on evolution and future research directions. *Sustainable Development*, 33(6), 8870–8893. <https://doi.org/10.1002/sd.70118>
- Scheyvens, R. (2007). Exploring the tourism-poverty nexus. *Current Issues in Tourism*, 10(2–3), 231–254. <https://doi.org/10.2167/cit318.0>
- Goodwin, H. (2011). *Taking responsibility for tourism*. Goodfellow Publishers.
- Bramwell, B., & Lane, B. (2011). Critical research on the governance of tourism and sustainability. *Journal of Sustainable Tourism*, 19(4–5), 411–421. <https://doi.org/10.1080/09669582.2011.580586>
- Muruganantham, G., & Patro, U. S. (2026). Community-based sustainable tourism: A systematic review and future research agenda. *Asia Pacific Journal of Tourism Research*. <https://doi.org/10.1080/10941665.2026.2662270>